

para el altar reservado a la confraternidad de los Palafreneros, del Palazzo Apostolico, en el Vaticano, pero comprada poco después de su instalación en la iglesia de Sant'Ana dei Palfrenieri por el cardenal Scipione Borghese para su palacio del Borgo, quien probaba, ante el rechazo público de la obra, su gusto excepcional y moderno por la pintura. Obra del Caravaggio maduro, en pleno dominio de su técnica pictórica y de su expresión única, se ofrece a los ojos del espectador este lienzo, austero y sencillo, revestido indudablemente de la gravedad de la historia sacra narrada por el pintor, cargada de simbolismo Contrarreformista en la creación de la imagen, e interpretada con el profundo conocimiento que Caravaggio evidencia en su obras del mundo clásico, de la grandeza de la arquitectura romana y de la naturaleza.

MANUELA B. MENA MARQUÉS

EXPOSICIÓN DE PINTURA EUROPEA EN COLECCIONES VALENCIANAS

Valencia. Museo de Bellas Artes. 26 de mayo-29 de agosto, 1999.

Dirección científica: Fernando Benito Domenech.

La organización de esta exposición ha sido tarea conjunta del Consorcio de Museos de la Comunidad Valenciana y el Museo de Bellas Artes de Valencia. El resultado, desde el punto de vista cultural ha sido excelente, contando, además con la dificultad que supone reunir tan importante selección de pinturas compuesta por cuarenta y cinco obras. Muchas de ellas han tenido la fortuna de poder exponerse tras una buena y prudente restauración que ha permitido contemplarlas en óptimas condiciones.

El catálogo, espléndidamente editado, va precedido de una *Introducción* de Fernando Benito Domenech en la que recoge noticias a propósito, tanto de las obras expuestas, como de las que, por avatares de la historia, salieron de la Comunidad Valenciana en diversas fechas y circunstancias. En la realización de las fichas catalográficas han colaborado además del Director Científico, Fernando Benito, los especialistas: Catalán Martí, Gómez Frechina y Redondo Cuesta.

Parte importante de las obras expuestas pertenecen al patrimonio del valenciano Colegio del Corpus Christi que, como se sabe, cuenta con pinturas de primera calidad, pertenecientes a distintas escuelas europeas. Al interés de poder verlas reunidas hay que añadir la posibilidad casi única, para los visitantes, de apreciar la gran riqueza pictórica que, gracias al entusiasmo que han sentido por la pintura los coleccionistas particulares de Valencia y su interés por conservar e incrementar sus colecciones, nos proporcionan la agradable sorpresa de encontrarnos con algunas piezas inéditas que se dan a conocer, en esta exposición, por primera vez.

El hacer, siquiera, una breve relación de las pinturas expuestas sería magnífico pero rebasaría el espacio del que disponemos. Aludiremos, por tanto, a algunas de las obras sin que suponga una especial valoración respecto a las no citadas ya que, en el excelente Catálogo publicado se reproducen, en color, todas las obras expuestas acompañadas de un estudio científico.

De la colección Serra de Alzaga figuran, entre otras pinturas septentrionales, una exquisita tablita de la *Virgen con el Niño*, de Gerard David, *Niño Jesús con racimo de uvas* del pintor de la escuela de Amberes Joos van Cleve y un retrato magnífico de las hermanas del pintor holandés Gerard Ter Borch, *Gesilda y Catharina, como pastoras*, en el que llama la atención la elegancia de los trajes y la bellísima calidad de la textura de las telas. De pintura

italiana hay que mencionar la tabla con el *Nacimiento* y marco original, firmado con el anagrama del pintor Matteo de Giovanni, el *Paisaje con puerto* también firmado por Salvator Rosa, la *Vista del interior del Panteón* de Giovanni Paolo Panini y la *Piazza della Loggia en Brescia*, debido a Francesco Battaglioli.

Entre las pinturas de la colección Orts-Bosch destacan el *San Pedro*, de medio cuerpo, sobre fondo de paisaje, que firma el pintor de Malinas Michael Coxcie, de cuidada iluminación y brillante colorido, otra tabla de Pieter van Lint fechada en «1627» con *San Juan Bautista y Santa Bárbara*, un lienzo del italiano Gian Battista Langheti, con la *Bendición de Jacob* que dio a conocer en 1965, A. Pérez Sánchez aún antes de aparecer la firma del autor y la *Virgen con el Niño y Santos* del napolitano Pedro Bardellino.

La colección Lassala ha contribuido al éxito y la belleza de la Exposición con obras como la *Alegría y la Melancolía* lienzo barroco de Abraham Janssens que lleva en el borde de la túnica de esta última figura, la inscripción: «MALINCONIA 1623»; los dos lienzos del napolitano Luca Giordano: *El rey David entregando los diseños del templo al joven Salomón y Salomón haciendo sacrificios a Yavé antes de iniciar la construcción del templo* y otro lienzo ya tardío, firmado y fechado en 1795, por el romano Giuseppe Cades que representa a *San Juan Bautista y San Juan Evangelista*.

En definitiva una exposición que contribuye de manera eficaz a fomentar la afición por el coleccionismo, predicando con el ejemplo, de tantas colecciones valencianas a las que hay que añadir, a las aquí citadas, otras que han preferido permanecer en el anonimato pero con idéntico entusiasmo y cuyas obras figuran, igualmente, en el Catálogo de la Exposición.

ELISA BERMEJO MARTÍNEZ

REMBRANDT EN LA MEMORIA DE GOYA Y PICASSO

Obra gráfica. Fundación Carlos de Amberes, Madrid.

Del 15 de septiembre al 21 de noviembre de 1999

Es la primera vez que se reúne en una única muestra la obra gráfica de estos tres pintores-grabadores, genios indiscutibles de la pintura universal. El objetivo de la exposición, que organizada en colaboración con la Rembrandthuis de Amsterdam y la Embajada de los Países Bajos en Madrid, ha sido reconstruir la mirada del artista sobre la obra ajena, para intentar revelar, visualmente, lo que uno aprovecha del otro, es decir, para descubrir el diálogo creativo que se produce a través de los tiempos entre Goya y Rembrandt, de un lado, y entre Picasso y Rembrandt, del otro. Este ejercicio requiere la participación activa del espectador, que podrá sacar el mayor provecho si viene dispuesto a mirar... a ver y a comparar las propuestas, y a realizar sus propias asociaciones, de modo que también él entre a formar parte del diálogo. Con el fin de facilitar esa tarea, la muestra se ha organizado en 37 parejas o grupos de grabados asociados, 23 de los cuales se refieren a la relación Rembrandt-Goya, y 14 a Rembrandt-Picasso. Al permitir este tipo de montaje comparar o cotejar imágenes asociadas que cuelgan juntas, el espectador puede comprobar por sí mismo cómo el trazo, el tratamiento de los volúmenes, la composición o la iluminación, incluso personajes concretos de la obra de Rembrandt reaparecen en la producción de los pintores españoles. En este sentido, la exposición aspira a convertirse en una experiencia visual interactiva en la que el diálogo fluye en dos niveles: el del artista con el artista, y el del artista con el espectador.